

# DISCURSO-BRINDIS

DEL SEÑOR

## D. CASIMIRO DEL SOLAR

EN EL BANQUETE CELEBRADO

POR LA SOCIEDAD DE VETERANOS DE LA GUERRA DE ÁFRICA.



SEÑORES:

Son tantas las ideas que han acudido á mi mente la vispera de esta reunión, y tan grande el respeto que me inspira, que, falto de dotes oratorias, he preferido, por temor á cansaros demasiado, leer este desahogado extracto contando con vuestra benevolencia, que os suplico.

Os invito, á los veteranos, á descargarnos por un breve esfuerzo de la imaginación, de los últimos treinta y un años, y recordaré á la ligera, en panorama, la gloriosa Campaña de África, aunque cualquiera de vosotros pudiera hacerlo con mas autoridad, vigor y colorido.

Vino á tierra la columna de Hércules en Abyla (Ceuta). Llegó el momento!.. Lanzó el grito la Patria que llenó el espacio repercutiendo en todos los corazones, y acudieron en bandadas sus hijos de las regiones todas llenos de fé y de bélico ardor....

Recordemos:

El entusiasmo y donativos de todas las clases sociales, desde la Reina y su gobierno hasta el menestral y el mendigo, sin olvidar los valiosos de nuestros hermanos de Ultramar.

Al General en Jefe O'Donnell y á los demás caudillos de merecida fama.

No se reparó en los obstáculos que excitan los celos en todas las grandes empresas.

El movimiento por doquiera; los aprestos; las marchas de los cuerpos hácia las costas andaluzas; y, como sucedió siempre en esta hidalga y brava España, las mujeres, esposas, madres y doncellas, inspirando el valor y la fé santa.

Los embarques: La catástrofe del vapor «Génova», que cargado con municiones de guerra, se incendió apenas había llegado á la bahía de Málaga en la mañana del 29 de Noviembre de 1859... Una cabeza rodeada de llamas asomaba por la escotilla de un camarote. Era mi Jefe pidiendo auxilio, y fué extraído con graves quemaduras de las que quedó ciego. Dispensadme este tributo á la memoria del que fué mi querido Jefe D. José María Barbery quien, á una grande inteligencia, unía un ardoroso patriotismo.

Obligado yo á esperar en Málaga nuevo material de telégrafos de campaña, presencié el embarque del tercer cuerpo de ejército: La población toda engalanada; el prelado bendice las tropas; los patronos acompañan á los soldados al muelle; les regalan golosinas; les atascan las mochilas y los acarician. Resuenan las músicas y los vivas á Ros de Olano, Quesada, Turón. La mar tranquila refleja el bello azul del cielo, sembrada de embarcaciones y botes empavesados. Zarpan las naves: salvas recíprocas; saludos de despedida, vivas, votos, hasta que se perdieron de vista con rumbo al África.

Gran movimiento de fuerzas en Marruecos: Muley—el—Abbas, por encargo de su hermano el Sultan, levanta las Kabilas y se predica por todo el Imperio la Guerra Santa:

Recordemos:

El paso de las primeras tropas al África, el día de la Reina; el bautismo de sangre en la toma de el Serrallo por el valiente general Echagüe aislado con sus tropas del grueso del ejército por gran temporal en la mar.

Pasan el estrecho O'Donnell, Prim y la mayor parte del cuerpo de Zavala,

Un cable telegrafico une por primera vez las dos costas, y lleva con la velocidad del rayo á la nacion, impaciente por la suerte de sus hijos, las noticias de los primeros triunfos.

Combates de Anghera, de Sierra-Bullones y del Otero: Prim, Gasset, Zavala, Enrique O'Donnell, García, Rubín:

Llega el tercer cuerpo: Se fortifican los reductos de Isabel Segunda, Príncipe, Alfonso y Francisco de Asis. Echagüe en la avanzada; Zavala en lo alto, y el cuartel general en el Serrallo.

Misa el día quince en sufragio de los muertos: Por altar la roca, por bóveda el cielo y nubes por colgaduras. Gran embestida de los moros por la izquierda tomando parte su caballería.

Decídese la expedición á Tetuan.

Combate del 25: La artillería rechaza á los moros y los sigue el bravo Quesada con sus tropas.

Prim abre paso con los zapadores.

Padecimientos del soldado: lluvias, vientos, frios, dolores, ahogos, cólera.

Hermanas de la Caridad. Ceuta hace un hospital de su templo; y la madre Patria recibe con amor á los enfermos y á los heridos.

Batalla de los Castillejos, 1.º Enero de 1860: Fuegos de infantería y artillería. Carga de los húsares rebasando el campo enemigo. Hazaña de Pedro Mur. Prim con la bandera. Zavala con sus tropas. Los marinos abordaron la casa del Moro.

Sigue el ejército triunfante á Montenegro sufriendo espantosa tormenta; Noche horrible!....

La escuadra, al mando del bravo Bustillo, aguanta la borrasca y no pierde de vista al ejército. Furioso huracan en la mar: Incendio en el «Barcino»: Pérdida de la Rosalía. Dispersión de los buques con rumbo á Puente-Mayorga. El almirante se salva milagrosamente en el Lepanto.

Angustiosa situación del ejército por falta de viveres. Naufragos de la Rosalía. Aparece la escuadra, aún con mal tiempo, y es socorrido el ejército.

Difícil paso á Cabo Negro.

Combate del día 10 dirigido por el general Prim. Cargas á la bayoneta. Gran fuego de artillería. Entran en combinación los Coraceros. El enemigo se pone en desordenada fuga.

Vista de Tetuan y Sierra Bermeja. Reto á la caballería mora que no acepta. Bombardeo á los fuertes de la ría. Los ocupa el general Rios. Tren de sitio. Llegan los Catalanes: los recibe O'Donnell; los arenga Prim.

Se oyen salvas de Tetuan y del campamento enemigo por la llegada de Sidi-Ahmed con refuerzos.

O'Donnell en la torre de la Aduana señalando los campamentos de muley—el—Abbas: Al frente Muley-Ahmed con sus peones y jinetes.

Batalla del 4 de Febrero: Animados preparativos; lluvias; paso del Alcántara por los cuatro puentes armados por los Ingenieros militares. Prim á la derecha y Ros á la izquierda ¡adelante!. Fuego de Artillería. Lagunas cenagosas. ¡A la carga! ¡A las trincheras! Lucha cuerpo á cuerpo. Prim penetra con su caballo por una tronera y libra al valiente Alaminos que con el bizarro Enrique O'Donnell en Jeleli determinan la victoria.

Intimación á la plaza.

La ciudad santa de los moros teatro de desórdenes: Pillaje y saqueo por los montaraces; angustias de los judíos; horrores; muertes.

Cabalgata de parlamento: Jamed-Abehir pide clemencia, suplicando la entrada en Tetuan. O'Donnell exige la rendición de la plaza.

Huyen los Muleys con sus tropas.

Entrada en Tetuan 6 de Febrero. En la Mezquita se adora al Dios de la Cruz.

Júbilo en España: Todo cede al patriotismo; fiestas, regocijos, colgaduras, vivas, músicas, banderas, trofeos, tienda de Ahmed. Toman parte todas las clases sociales.

Entrevista de O'Donnell con Muley—el—Abbas. No cede O'Donnell al armisticio. Bombardea la escuadra los puertos de Larche y Arcilla.

Victoria también en Melilla: Aquellos valientes rechazan los combates de los moros de las Kabilas inmediatas y los atacan á su vez ocupando sus posiciones.

Gran batalla y victoria completa de Wad-Ras, el 23 de Marzo de 1860. Los moros levantan apresuradamente su campamento.

El 25 de Marzo se firmó la paz bajo las condiciones que impuso el general O'Donnell; y para no fatigarnos más pasaré por alto la celebración de tan honrosa paz; el regreso de las tropas; el amor, los vítores, el delirio indescritible con que recibió la madre Patria á sus hijos victoriosos. Para todos hubo coronas y flores; lágrimas de alegría, de reconocimiento; y fervorosas plegarias al Cielo por los que quedaron en el suelo africano: ¡Señor!: Recojed á esos valientes que murieron como buenos por la Patria con la enseña de la Cruz!

¡Llor eterno al inclito caudillo general O'Donnell; á los generales, jefes, oficiales y soldados! ¡Llor al Ejército y á la Marina!

Yo quisiera citar muchos nombres y hechos heroicos. ¡Tarea imposible! Pero la historia los ha registrado y los ha publicado la fama

Estas glorias en nada disminuyen las otras que en estos tiempos ha alcanzado el ejército, aunque algunas sean de triste recordación por haber sido en luchas civiles; y las de Cuba tienen su monumento; que es la misma preciada isla que nos legó Colón y que respetará el Nuevo Mundo como eslabón en la historia de su descubrimiento y lazo fraternal con aquellos países en los que se habla la lengua de Cervantes.



España reivindicó su antiguo esplendor y nombre en los dos mundos. Cesaron en el interior las discordias y los enconos, olvidando mútuos agravios.

Ahora, veteranos, volvamos á cargarnos, aunque sea con pena, los treinta y un años..... Todo pasa, pero todo empieza donde acaba para no acabar nunca.

¡Que tristeza se apodera de todos nosotros! ¿Será por el peso de los años? ¡No! ¿Qué se ha hecho de tan grande gloria, tantos sacrificios, tanto dinero, tanta generosa sangre derramada?

Apenas se habla ya de la Campaña de África; nuestra influencia en Marruecos ha venido decreciendo, pese á todos nuestros gobiernos. Los moros nos dan algunos disgustos (valga esta palabra), si bien contra las órdenes del Sultán, por el estado de su imperio. Las discordias y divisiones han reaparecido. Y..... está aun secuestrada la otra columna de Hércules, la de Calpe, en un peñón que no puedo nombrar en este momento. ¡Ira de Dios!! Ya la había hollado Tarik favorecido por la traición!

No es posible se haya olvidado tan gloriosa campaña: quedó impresa en muchos corazones; y fiel guardador el ejército de sus glorias, no podía, el espíritu que aquella encierra, estar por más tiempo latente. Así es que ha sonado la voz del patriotismo de labios de nuestro Presidente el Coronel D. Narciso Urdañibia llamando á los restos dispersos de África.

El ha formado esta Sociedad de veteranos; ha compuesto su reglamento y prosigue su organización con gran entusiasmo; por lo que merece nuestro agradecimiento y sin duda alguna los plácemes del ejército y de la Nación.

Ya sabéis sus fines: estrechar los lazos de amistad entre los veteranos de África; procurar por los medios que aconseje el patriotismo, alcanzar la erección de un monumento á la Campaña de África, que perpetúe esta gloria del ejército; amparar á los compañeros desgraciados, huérfanos de todo auxilio ó protección, y recabar por los mismos medios las arras del contrato de la Paz: Santa Cruz de Mar Pequeña.

No nos anima un espíritu belicoso. Muy lejos de eso: Simpatizamos con los moros durante la ocupación de Tetuan gobernada por el general Turón: Son nobles, valientes, descendientes de moros españoles. Allí dejamos verdaderos amigos: Laarbi, Brischa, El-Blidi, Ersini, Lebadi, Paez, García, Torres y otros muchos que llevan nuestros apellidos.

Tienen en grado elevado la virtud de la resignación: «No se ha borrado de mi alma la expresión de un amigo desahuciado, moribundo, al dirigirme su apagada mirada y las palabras entrecortadas». «¡Lo que Dios quiera!» «¡Con el favor de Dios!» «¡Ah Solar!» La palabra Dios (Al lah) pronunciada por ellos sube á lo alto; y digo como el general Gordón: «Amo al musulmán; no se avergüenza de su Dios». Son dignos de mejor suerte pues ya sabemos su estado y el de aquel imperio.

Todas las naciones han tenido sus épocas florecientes. Por sus culpas ó pecados han venido luego las adversas. Tienen el derecho de exaltar sus glorias y las contrarias se encargan de exaltar las suyas. El espíritu patriótico no ha de preocuparse de una sola causa; debe apreciar el conjunto de todas las que puedan afectarle.

¡La paz! señores: ¡Qué hermosa nos la han pintado los poetas! ¡Cuánto nos hemos recreado, cuando niños, con los recuerdos de la Arcadia! Jesucristo nos dió la paz, nos dejó la paz; pero también dijo «Mi reino no es de este mundo».

Yo he creído en los jurados de la paz. Yo ansío la paz. Pero, hoy, veteranos, comprendo que en este imperfecto mundo la paz es poco durable y muy relativa. ¡Qué tempestades en la atmósfera y en las entrañas del planeta! ¡Qué horribles batallas se libran en una gota de agua vista con el microscopio! ¡Qué luchas mas tremendas con nuestras pasiones!..... Verdad es, que trás de la tempestad viene la calma. ¡Bendita calma, bendito ramo de oliva! Pero que poco dura!

Una larga paz, por efecto de nuestra propia imperfección en este accidentado camino del progreso, produce mas estragos que la guerra misma. La historia y nuestra experiencia lo demuestran.

¡Ved la situación de Europa armada hasta los dientes! ¡Ved la de América y Europa, amenazada en las poblaciones mas florecientes con una huelga general de obreros!

¿Perderemos un día los admirables adelantos que hemos alcanzado?: Ya la voz de Londres se oye en París; llegamos á los bordes del infinito y esperamos otras sorpresas prodigiosas.

No permita Dios el retroceso. Nos perfeccionaremos con la lucha, el trabajo y la virtud.

En tan crítico período de la vida de los pueblos excitados por la fiebre de civilización y adelantos materiales, es lógico que las naciones, principalmente de Europa, se entreguen á grandes ideales y procuren su expansión.

En las frías estepas del Norte, el ruso sueña con el Oriente de Europa y la India; las naciones Occidentales, constreñidas unas por otras; con cielo triste, clima desapacible y frío, que va aumentando según cree Flammarión, suelo esquilado; y con plétora de gente, de productos fabricados, inteligencias y energías para el trabajo y el progreso, han hecho del África el campo de sus ideales.

Ved porque nosotros debemos tener fija nuestra mirada allende

el estrecho, de donde la separamos por el descubrimiento del nuevo mundo.

Desde que el África ha sido atravesada del Congo al Zambezé, visitada por intrépidos exploradores, y estando en vías Inglaterra de poseer una zona todo á lo largo desde el Cabo de Buena-Esperanza á Alejandría, puede predecirse que con los grandes y poderosos medios que cuenta Europa, no tardará la civilización en invadirla. Será la obra del siglo XX, como lo ha sido para América las últimas centurias.

Todo el contorno de aquel vasto continente está marcado por las banderas de Europa, que se ha repartido la costa y ha establecido la Ley del Interland para señalar tierra adentro, á su gusto, imaginariamente, el espacio comprendido entre los paralelos de los extremos de la costa de que cada nación se cree poseedora. Pero esta ley, será la del mas fuerte «Quia nominor Leo».

Hace pocos días leí en un periódico que Francia ponía dificultades á nuestras justas pretensiones en la costa Occidental, porque podría necesitar el Interland, que nos resultase, para su paso al Senegal, y porque prestábamos poca atención á las cosas de África.

Bélgica, industriosa cual la abeja, aunque la colmena está hoy agitada, se ha asignado con grandes sacrificios el estado del Congo, quedando á la reserva ó á las resultas la Francia. Los portugueses, nuestros hermanos en la historia de los descubrimientos de lejanas tierras, tienen una gran porción de costa al Sur del Congo y otra en la costa del Este con la magnífica bahía de Delagoa. Alemania no se ha quedado corta: ha señalado en el mapa los Cameruns, dos inmensos territorios, uno en el Atlántico y otro en el mar de las Indias.

La insaciable Inglaterra tiene todo el Cabo de Buena-Esperanza; Compañías y exploradores en la república del Transvaal; más hácia el Norte, la Compañía de los Lagos Ingleses, y además la Compañía Africana del Este con el hermoso puente de Mombasa en el Oceano Índico y varias importantes posesiones en la costa occidental.

Italia, sus protectorados en la costa de Zanzibar, del Somali, y la Abissinia; y sus naturales pretensiones en la costa del Mediterráneo dándole aquellos mucho que hacer; pues nunca son tan faciles, como parecen tamañas empresas.

Bien conoceis, la importancia de dicha costa Norte que limita el Mediterráneo. Francia, aparte del Senegal y otras posesiones en la costa Oeste y en la isla de Madagascar, ha estendido sus importantes dominios de la Argelia; y el eminente cardenal Lavignerie la ayuda con su celo y propaganda religiosa. Es el apostol redentor de la esclavitud de estos tiempos con sus frailes zapadores, caballeros de Malta, provistos de las armas más perfeccionadas para su defensa.

En Biskra, á la entrada del Sahara, ha fundado su Iglesia-monasterio (M' Salah). Labran la tierra, recojen los enfermos, los curan, los cuidan y los enseñan; amparan y redimen á los desventurados evitando así, en lo posible, el horrible tráfico de esclavos. El camino para este tráfico está señalado en cientos de kilómetros por huesos humanos. Sorprendidos de noche, son llevados los esclavos uncidos; y desnucados y abandonados en el desierto los que desfallecen ó se irritan. ¡Más de 400.000 cada año!

Agregad á estos esclavos, los chandalas ó párias de la India, las pieles rojas de América, y las razas Asiáticas, y comprenderemos como está el mundo y cuanto le resta que andar á la civilización.

Sabéis también lo que se dice de Marruecos y como se baten en Tanger, Sucursal de la Corte, los diplomáticos para adquirir mayor influencia y obtener ventajas.

No provocará la guerra España. Las guerras son cada dia más temibles y desastrosas, por lo que han de ser muy justas. Hoy que ligamos nuestra vida, la vida eterna de nuestro espíritu, á la Causa Universal, Dios es la Justicia en sus previsoras leyes.

Pero..... el destino los acontecimientos llevarán á España á África de la que solo dista unas cuantas millas; y si así Dios lo permitiese, no faltará un Escipion español, como salió en Roma el Escipion africano; y segun el ejemplo que damos, no exclamará, cumplida su mision, como el héroe de Cartago. «¡Ingrata patria!» ¡No eres digna de guardar mis cenizas!

Concluiré por todo lo dicho repitiendo que el Ejército y la Marina son la esperanza y la salvaguardia de la Patria.

Señores: Un recuerdo á los valientes, cuyos restos cubre la tierra de África y á los compañeros que sucumbieron en España, hasta que les dediquemos piadosos sufragios.

Nuestro agradecimiento á los militares que nos han honrado, acompañándonos á celebrar esta gloria del ejército, y,

Brindo: Porque en este mar, aun revuelto, de la humanidad, con sus portentosos adelantos, pasiones, vicios y locura, veamos dias de prosperidad para la Patria ó los preparemos para las generaciones venideras.

Brindo por el ejército; por nuestras respetables Autoridades y la guarnicion de Valladolid. Por la Prensa, avanzada siempre del patriotismo y la civilización. Por nuestros dignos Presidentes, el general Samaniego y el Coronel Urdañibia, y por los veteranos de África.

Valladolid: 1891.—Imprenta de los H. de Rodriguez.

HTCA  
U/Bc LEG 18-1 n°1453



1>0 0 0 0 6 0 7 6 6 1

UVA. BHSC. LEG 18-1 n°1453